

ME FÍO DE TI*

PREVIOS

LOCAL

Lugar habitual de reunión

AMBIENTACION

Ninguna en especial

MATERIALES

Copias del Anexo 1 y lo necesario para escuchar la canción

DURACIÓN

1 hora

ÁMBITOS CONTENIDOS

- » AHONDAR EN EL PROPIO CONOCIMIENTO
- » INTRODUCCIÓN A LA PALABRA DE DIOS

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Reconocer en la confianza una de las actitudes básicas del ser humano ante la vida.
- » Identificar en Abrán al Padre de los creyentes por confiar en las promesas de Dios.

DISEÑO Y DESARROLLO DE UNA SESIÓN

ACOGIDA

Se recibe a los jóvenes con normalidad y se les pregunta por el transcurso de la semana.

INTERIORIDAD/ORACIÓN

(10 min)

Comenzamos escuchando la siguiente canción de Brotes de Olivo: Sal de tu tierra.

<https://www.youtube.com/watch?v=9Ns9bvm6T-I>

Dejamos unos instantes para que cada uno comparte lo que quiera y encomendamos el encuentro a la Virgen con un A tu Amparo.

DINAMICA DE TRABAJO (SECUENCIADA)

Momento 1: Introducción (10 min)

Organizamos un pequeño debate en torno a las siguientes preguntas:

¿Qué conceptos unirías a «campaña electoral»?

¿Tiene algo que ver con promesas?

Dicen los expertos que una de las razones de la abstención (la gente que decide no ir a votar) es el desencanto que sufren los ciudadanos por la cantidad de promesas que los políticos no llegan a cumplir.

Imagina que hay una campaña electoral para la elección de delegado o delegada de la clase. ¿Crees que tus compañeros se fiarían de tus promesas?

¿De ti?



Momento 2: Nos acercamos al texto. (25 min)

Leemos Gn 12, 1-10:

Un día el Señor dijo a Abrán: «Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, para ir a la tierra que yo te mostraré. Con tus descendientes formaré una gran nación; te bendeciré y te haré famoso, y serás una bendición para otros. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; por medio de ti bendeciré a todas las familias del mundo».

Abrán salió de Harán, tal como el Señor se lo había ordenado. Tenía setenta y cinco años cuando salió de allí para ir a la tierra de Canaán.

Con él se llevó a su esposa Sarai y a su sobrino Lot, y también todas las cosas que tenían y los esclavos que habían adquirido en Harán. Cuando llegaron a Canaán, Abrán atravesó toda la región hasta llegar a Siquem, donde está la encina sagrada de Moré. Los cananeos vivían entonces en aquella región. Allí el Señor se le apareció y le dijo: «Esta tierra se la voy a dar a tu descendencia». Entonces Abrán construyó un altar en honor del Señor, porque allí se le había aparecido. Luego se fue a la región montañosa que está al este de la ciudad de Betel, y allí montó su campamento. Betel quedaba al oeste de donde él había acampado, y la ciudad de Ai al este. En aquel lugar construyó Abrán otro altar, e invocó el nombre del Señor. Después siguió su camino poco a poco, hacia la región de Négeb.

En el Génesis se narran nuestros orígenes, y Abrán es uno de nuestros antepasados más importantes. Su historia es la de una locura, porque siendo ya muy viejo, y su mujer estéril, Dios le promete ser el padre de un gran pueblo. Además, siendo un pastor nómada, también le asegura tierra para él y su descendencia...

¿Te parecen promesas fáciles de cumplir? ¿Qué sabes del tipo de vida de los nómadas?

Para que nos hagamos una idea, los patriarcas como Abrán eran jefes de tribus de pastores. No tenían una residencia fija, sino que iban viajando con sus rebaños según hubiese pasto en un lugar o en otro. Esto es ser nómada. Para los antiguos morir sin descendencia era una cosa terrible. De hecho la esterilidad, el no poder tener hijos, era vista como uno de los mayores castigos de Dios.

¿Cuál crees que es la virtud más grande de Abrán en este texto? Se debate releyendo el texto si es necesario.

La respuesta es **la confianza en Dios**, Abrán confía ciegamente en lo que el Señor le promete y apuesta por Él pese a las dificultades que eso conlleva. Fíjate en que el Señor no le promete algo que no le suponga nada. Tiene que dejar su tierra y partir a lo desconocido, pero finalmente la promesa será cumplida.

¿Cómo dirías que es tu confianza en Dios?

Piensa en tu vida, ¿en qué cosas confías en Dios y en cuáles no? ¿En qué lo notas? ¿Qué cosas te impiden confiar, salir de tu tierra?

Compartimos en el grupo las impresiones, y hacemos una lista de aquellas cosas en las que nos cuesta más confiar en Dios, y aquellas en las que menos.

Pensamos después en aquello que nos impide confiar más cuando no lo hacemos y elaboramos una lista también entre todos.

CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL

(10 min)

La confianza también es algo en lo que el Señor nos puede ayudar, vamos a confeccionar entre todos una pequeña oración en la que le pediremos a Dios que haga crecer nuestra confianza en Él (sobre todo en aquellas cosas que hemos puesto en la lista que nos cuesta) y que nos ayude a combatir aquello que nos lo impide.

ORACION FINAL Y ENVIO

(5 min)

Una vez redactada la oración nos ponemos en círculo dejando en el centro la lista de las cosas en las que nos cuesta confiar y la de aquellas que nos impiden hacerlo. Rezamos la oración que hemos preparado y entre todos rompemos la lista de los impedimentos como símbolo del compromiso que adquirimos de dejarnos ayudar por Dios para “romper” con ellos.

* Encuentro basado en el volumen “¿Quién soy? Secundaria primer curso” de la colección Biblia y Escuela (Edelvives – Verbo Divino) (Juan Carlos García)



ANEXO 1:

GN 12, 1-10:

Un día el Señor dijo a Abrán: «Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, para ir a la tierra que yo te mostraré. Con tus descendientes formaré una gran nación; te bendeciré y te haré famoso, y serás una bendición para otros. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; por medio de ti bendeciré a todas las familias del mundo».

Abrán salió de Harán, tal como el Señor se lo había ordenado. Tenía setenta y cinco años cuando salió de allí para ir a la tierra de Canaán.

Con él se llevó a su esposa Sarai y a su sobrino Lot, y también todas las cosas que tenían y los

esclavos que habían adquirido en Harán. Cuando llegaron a Canaán, Abrán atravesó toda la región hasta llegar a Siquem, donde está la encina sagrada de Moré. Los cananeos vivían entonces en aquella región. Allí el Señor se le apareció y le dijo: «Esta tierra se la voy a dar a tu descendencia».

Entonces Abrán construyó un altar en honor del Señor, porque allí se le había aparecido. Luego se fue a la región montañosa que está al este de la ciudad de Betel, y allí montó su campamento. Betel quedaba al oeste de donde él había acampado, y la ciudad de Ai al este. En aquel lugar construyó Abrán otro altar, e invocó el nombre del Señor. Después siguió su camino poco a poco, hacia la región de Négueb.

ANEXO 1:

GN 12, 1-10:

Un día el Señor dijo a Abrán: «Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, para ir a la tierra que yo te mostraré. Con tus descendientes formaré una gran nación; te bendeciré y te haré famoso, y serás una bendición para otros. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; por medio de ti bendeciré a todas las familias del mundo».

Abrán salió de Harán, tal como el Señor se lo había ordenado. Tenía setenta y cinco años cuando salió de allí para ir a la tierra de Canaán.

Con él se llevó a su esposa Sarai y a su sobrino Lot, y también todas las cosas que tenían y los

esclavos que habían adquirido en Harán. Cuando llegaron a Canaán, Abrán atravesó toda la región hasta llegar a Siquem, donde está la encina sagrada de Moré. Los cananeos vivían entonces en aquella región. Allí el Señor se le apareció y le dijo: «Esta tierra se la voy a dar a tu descendencia».

Entonces Abrán construyó un altar en honor del Señor, porque allí se le había aparecido. Luego se fue a la región montañosa que está al este de la ciudad de Betel, y allí montó su campamento. Betel quedaba al oeste de donde él había acampado, y la ciudad de Ai al este. En aquel lugar construyó Abrán otro altar, e invocó el nombre del Señor. Después siguió su camino poco a poco, hacia la región de Négueb.

